



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

II domingo ordinario 2019 (ciclo C)



- Subsidio litúrgico diocesano -



20 de enero de 2019

Domingo II del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical VIII. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Hemos comenzado el llamado “tiempo ordinario”, en el que acompañaremos a Jesús como discípulos, acogiendo sus enseñanzas. Cristo sigue entre nosotros. Hoy es domingo, es el día del Señor. Es el día en el que celebramos que Jesús ha resucitado. Por eso, desde el comienzo del cristianismo, en este día suelen reunirse los cristianos para escuchar la Palabra de Dios y participar del Pan de vida. Aquí estamos también nosotros, invitados por Jesús.

Nos encontramos dentro del Octavario de oración por la unión de los cristianos. Con la alegría de saber que somos hijos del mismo Padre, que ha hecho de nosotros hermanos, celebremos la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, el Hijo amado del Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, el Salvador del mundo, Cristo, ten piedad.
- Tú, que manifiestas tu gloria a los discípulos para que crean en ti, Señor, ten piedad

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
que gobiernas a un tiempo cielo y tierra,
escucha compasivo la oración de tu pueblo,
y concede tu paz a nuestros días
Por nuestro Señor Jesucristo.**

LECTURAS (Is 62, 1-5; Sal 95, 1-2a.2b-3.7-8a.9-10a y c (Rl.: 3);
1 Cor 12, 14-11; Jn 2, 1-12)

EUCARISTICUM MYSTERIUM [n. 27]

“Para que la unidad de la comunidad parroquial crezca en la Eucaristía de los domingos y días festivos, las misas, para grupos particulares, como son las asociaciones, ténganse en lo posible, en los días feriales. Y si no pueden trasladarse a los días dentro de la semana, procúrese que se mantenga la unidad de la comunidad parroquial integrando los grupos particulares en las celebraciones parroquiales.”

Ya que en los domingos y días festivos debe expresarse la unidad de todos los grupos que forman la comunidad parroquial por medio de su participación en una única eucaristía, las celebraciones de esos grupos por separado es preferible que se tengan en los demás días de la semana. En ellos cada grupo y cada persona puede, y según las circunstancias incluso debe, participar, en la “pequeña comunidad” a la que pertenece, en acciones litúrgicas como la liturgia de las horas y la eucaristía, y en acciones no litúrgicas, oraciones, etc.

Cada grupo suele organizar otros momentos para vivir la fe según el estilo propio y para crecer en la vocación particular de cada uno, pero estos, así como los actos litúrgicos del grupo, se han de tener preferiblemente entre semana, y reservar los domingos y días festivos para que la celebración con la comunidad parroquial sea el momento más importante del día.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: ¡Sálvanos, Señor Jesús! (A-14); Iglesia peregrina (408); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); Una tarde en Caná (Gabarain); El Señor nos llama (A-5); Un solo Señor (708); Iglesia peregrina (408); Gloria, honor a ti (160); Este es el día (522); Juntos cantando la alegría (410). **Salmo responsorial:** L.S. 194/195; D-40; Contad las maravillas. **Ofrendas:** Te presentamos (H-3); Este pan y vino (A. Luna). **Comunión:** Fiesta del banquete (O-23); ¿Cómo pagaré al Señor (O-21); Donde hay caridad y amor (O-26); Ubi caritas 151; Os doy un nuevo mandato (729); Una espiga (O-17); El Señor es mi pastor (538); Gustad y ved (O-30); Haced lo que él os diga (Velado-Alcalde); Vi la nueva Jerusalén (V. Donard); Vamos, Señor, a tu mesa (Bravo); Es el cordero y el pastor (Berthier); Nos convidas a tu mesa (Alcalde); Cristo, luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Oh, sagrado convite (Erdozain). **Final:** Hoy, Señor, te damos gracias 604; Id y enseñad (409); Había una boda en Caná (Gabarain); Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Madre de la unidad (Gabarain); Anunciaremos tu Reino (402).

Hipólito Prieto. SEGOVIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Con - tad las ma - ra - vi - llas del Se - ñor a
to - das las na - cio - nes

En la primera lectura de Isaías contemplaremos un canto dirigido a la gloria de Jerusalén, reconstruida después del destierro. El cántico compara a Jerusalén con una novia, adornada para su boda. Jerusalén será gozo del Señor

Hoy escucharemos en el evangelio el relato de las bodas de Caná en el contexto aún de la Epifanía. La gloria o condición divina de Jesús se manifestó a los Magos por medio de la estrella, a Juan Bautista en el Jordán, y empieza a manifestarse a sus discípulos en Caná de Galilea.

San Pablo nos habla de la gran diversidad de dones que el Espíritu Santo derrama en nosotros para ponerlos al servicio de bien común.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Presentemos, ahora, al Padre, nuestras plegarias, con la esperanza de que serán escuchadas.

LECTOR:

- Por la Iglesia, por todos los cristianos, para que con nuestra vida y nuestra palabra seamos testigos de la luz de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- Por todas las iglesias cristianas, católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos, para que lleguemos a ser una sola familia, unidos en la misma fe, y podamos compartir el pan y el cáliz de una misma Eucaristía. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, por los más necesitados, por los que sufren, para que el Señor los llene de su consuelo y a nosotros nos estimule a ayudarles para mitigar su dolor. Roguemos al Señor.
- Por los que gobiernan los pueblos, para que el Señor los ilumine y trabajen con el deseo de construir un mundo más justo y más humano. Roguemos al Señor.
- Por los esposos, para que permanezca siempre en sus hogares el buen vino de su amor. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, reunidos para celebrar la Eucaristía, para que el Señor nos llene cada día más de su gracia y podamos ofrecer a todos el vino del consuelo y de la alegría. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor, escucha nuestra oración y llénanos de los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Sugerimos el prefacio dominical VIII).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Derrama, Señor, en nosotros
tu Espíritu de caridad,
para que hagamos vivir concordes en el amor
a quienes has saciado con el mismo pan del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

DESPEDIDA

Todos nosotros hemos recibido una serie de dones del Espíritu para el bien común. Ahora somos enviados para estar al servicio de los demás, buscar la paz, la justicia, la solidaridad, vivir el amor fraterno...

COSAS CHIQUITAS

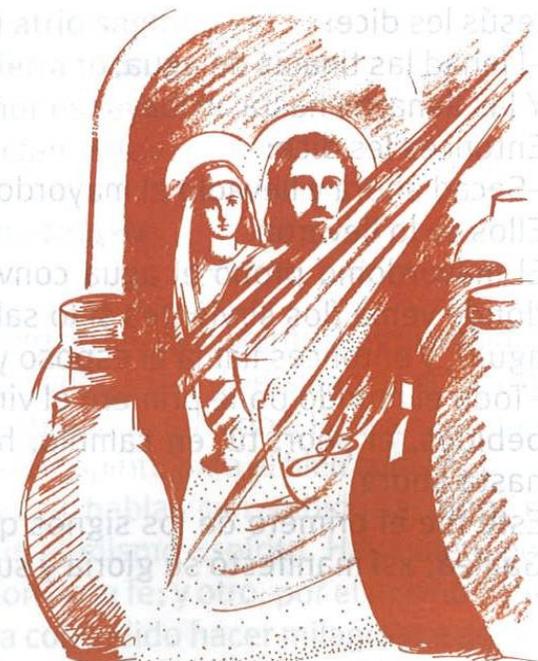
Son cosas chiquitas.
No acaban con la pobreza,
no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción y de cambio,
no expropián las cuevas de Alí Babá.
Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,
y la traduzcan en actos.
Y al fin y al cabo,
actuar sobre la realidad y cambiarla,
aunque sea un poquito,
es la única manera de probar
que la realidad es transformable.

Eduardo Galeano

Para meditar y reflexionar:

“El mejor vino la alegría del evangelio”

L Por extraño que parezca, los organizadores de la boda no habían previsto vino en cantidad suficiente. La madre de Jesús aprovecha esta circunstancia para incitar a su hijo a actuar, lo cual implica que la madre sabía ya que Jesús estaba preparado. Es cierto que la hora a la que alude Jesús, que será la de su pasión, todavía queda lejos. Entonces escandalizará a muchos. Pero ahora, con este signo, asombrará favorablemente a todos. No se menciona ni al novio ni a la novia, pues los protagonistas son otros: Jesús y su madre, por cuya mediación su Hijo realiza el signo.



M Estamos tan acostumbrados a las malas noticias que recibir una buena nos hace movernos del sillón. Algo parecido les sucedió a los comensales. La rutina de cualquier banquete de bodas implicaba consumir el mejor vino al principio, y entrar en sopor después. Pero la lógica de Dios actúa a la inversa. Cuando más monótona resulta nuestra existencia, Dios da el aldabonazo inesperado que nos espabila y nos pone en camino. Solo entonces el vino antiguo y monótono parecerá insípido a aquellos que acojan lo nuevo. Porque, quien prueba y comprueba en su vida la alegría del Evangelio, cualquier otro sucedáneo de paraíso que le prometan le parece una broma.

O Madre de Jesús, ponnos con tu Hijo y aparta de nuestro camino los ruidos y distracciones que impiden la escucha de su Palabra. Y danos un corazón presto, como el tuyo, a hacer siempre lo que él nos diga.